



El Juicio Final

Timpno de la puerta de la Coronera, siglo XIII

Catedral de Burgos

Una puerta abierta a la Belleza Infinita

Breves Reflexiones sobre el Juicio Universal

“Venid, benditos de mi Padre: tomad posesión de la herencia que para vosotros quedó preparada desde el principio del mundo, porque tuve hambre, y me disteis de comer; ...” Mt 25,31-46.

La salvación se presenta como la herencia de los hijos que han practicado la misericordia, la cual es la norma con arreglo a la que quedará decidida la sentencia en el Juicio.

Las obras de misericordia que se enumeran en este texto de Mateo son entendidas en relación con el precepto del amor y sólo tienen valor ante Dios, si son realizadas sin echar cuentas del propio provecho, esto es, de una recompensa exigida a Dios a cambio de ellas. J. Schmid.

“Tendrá un juicio sin misericordia quien no practicó la misericordia. La misericordia, en cambio, saldrá victoriosa en el juicio.” Sant 2,13.

El Juicio como memoria anticipada:

“Mirando y considerando cómo me hallaré el día del juicio, pensar cómo entonces querría haber obrado y la regla que entonces querría haber tenido, tomarla ahora, porque entonces me halle con entero placer y gozo.”

Ignacio de Loyola, EE 187

Breve introducción

La imagen del mes de Noviembre que aquí se estudia sirve de referencia a las dos formas de presentar, según se trate de la escultura o de la pintura, la plegaria de intercesión, conocida como Déesis. Y para ello tomamos como punto de partida la Déesis de la puerta de la Coronería de la Catedral de Burgos.

Déesis - Plegaria de súplica e intercesión

En la iconografía denominada "Déesis", el arte cristiano ha tratado de expresar plásticamente la idea de "súplica" y, al menos a partir del siglo IX, la de "intercesión". En su carta a los Filipenses, Pablo distingue entre "proseuche", que podríamos traducir por "oración" y "deesis", que es "súplica" (Fil 4,6). Conscientes de su limitación, los cristianos recurren a María y los Santos Juanes como mediadores para presentar la oración de petición -con acción de gracias- ante un Cristo en Majestad, frecuentemente entronizado.

Resulta fácil imaginar que María fuese vista tempranamente como intercesora eficaz ante el Hijo. De igual modo, Juan Bautista, en tanto que primer testigo de la divinidad de Cristo y señalado por el mismo Jesús como el mayor entre los nacidos de mujer, adquiere lugar de privilegio, sobre todo en el arte bizantino.

En Occidente, en un proceso no fácil de rastrear, la figura de Juan Bautista comparte protagonismo con la del Evangelista Juan. Discípulo amado, cuya iconografía recostado sobre el pecho de Cristo -escuchando el latido de su corazón- en la Última Cena había tenido gran desarrollo, autor del Apocalipsis y por tanto visualizador privilegiado de lo que ha de venir, además de testigo fiel de la muerte del Maestro y heredero de adopción de la maternidad de María, reúne condiciones para ser mediador de confianza y portador de las súplicas del pueblo fiel que peregrina en la tierra.

Gerardo Díaz Quirós

Déesis – Composición trimorfa bizantina

La Déesis es una composición trimorfa que aparece en Bizancio hacia los siglos V o VI, en una época en la que se plagiaba la iconografía imperial para configurar los nuevos temas cristianos, dándose un cierto paralelismo entre Cristo y el Emperador. Por ello, la hipótesis de que esta composición estuviera inspirada en las ceremonias aúlicas, durante las cuales altos funcionarios presentaban súplicas al Emperador es perfectamente plausible.

Cristo-Pantocrator, en el centro y sentado en Su trono, ocupaba el lugar del Emperador, mientras que María y Juan Bautista, girados hacia Él en actitud suplicante, sustituían a los dignatarios de la Corte imperial. Este tema refleja una constante de la piedad de los bizantinos: pedir la intercesión de la Madre de Dios y de los santos, cuyo guía es Juan Bautista.

Se reproducía la Déesis encima de las puertas de entrada de las casas e iglesias, al principio de los manuscritos y en anillos, como evocación de la plegaria del bienestar en la tierra. Pero también la Déesis formaba parte de la ornamentación general de las iglesias funerarias para la intercesión por los difuntos y sustituía las imágenes más desarrolladas del Juicio Final. Todas las imágenes medievales del Juicio final comprendían el grupo trimorfo de la Decís, con alguna modificación.

Este tema, que ha ocupado un lugar central en la iconografía bizantina de la Edad Media, se difundió ampliamente en la pintura mural y absidal en los siglos XI-XII, por el deseo de destacar el triunfo del Kyrios de forma aun más patente.

Déesis: María y Juan Evangelista.

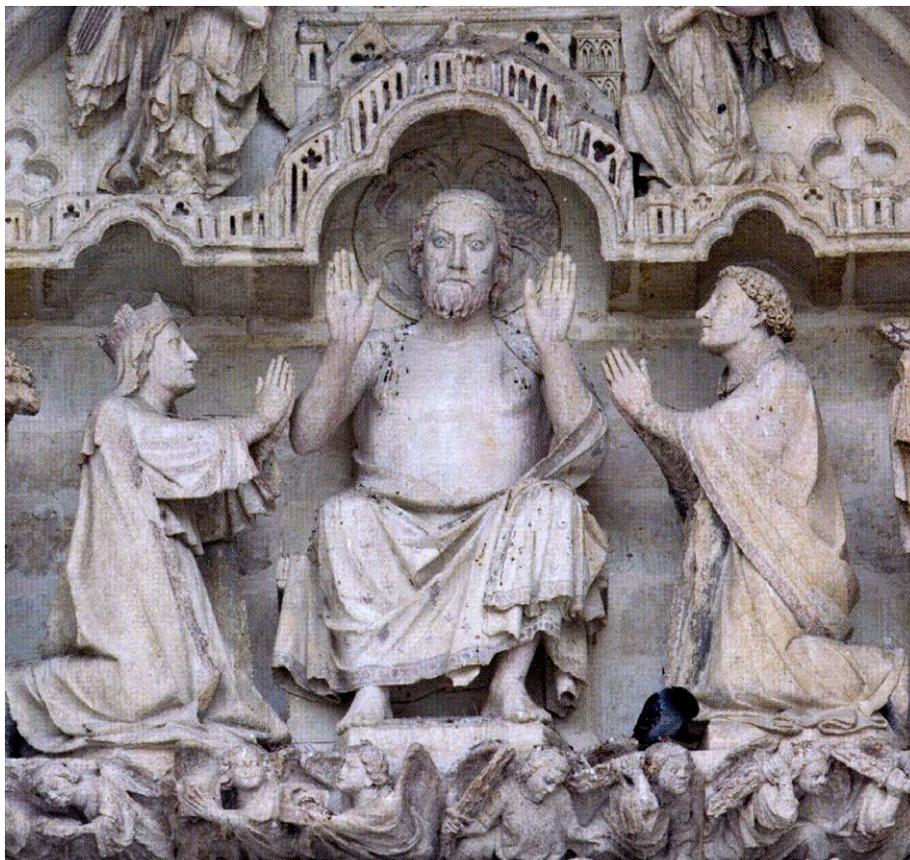
Las dos Déesis que se presentan a continuación – Burgos y Amiens – son muy similares entre sí en lo que se refiere a los intercesores:

- ✦ **María**, coronada como la Reina Madre que se presenta a la derecha de su Hijo (Salmo 44,10) en actitud suplicante.
- ✦ **Juan Evangelista**, el discípulo amado, a la izquierda del Kyrios, también en actitud suplicante.

Esta misma iconografía **en piedra** se repite en las catedrales góticas francesas de Notre Dame, Chartres, Bourges, etc, en los tímpanos que representan el Juicio Final.

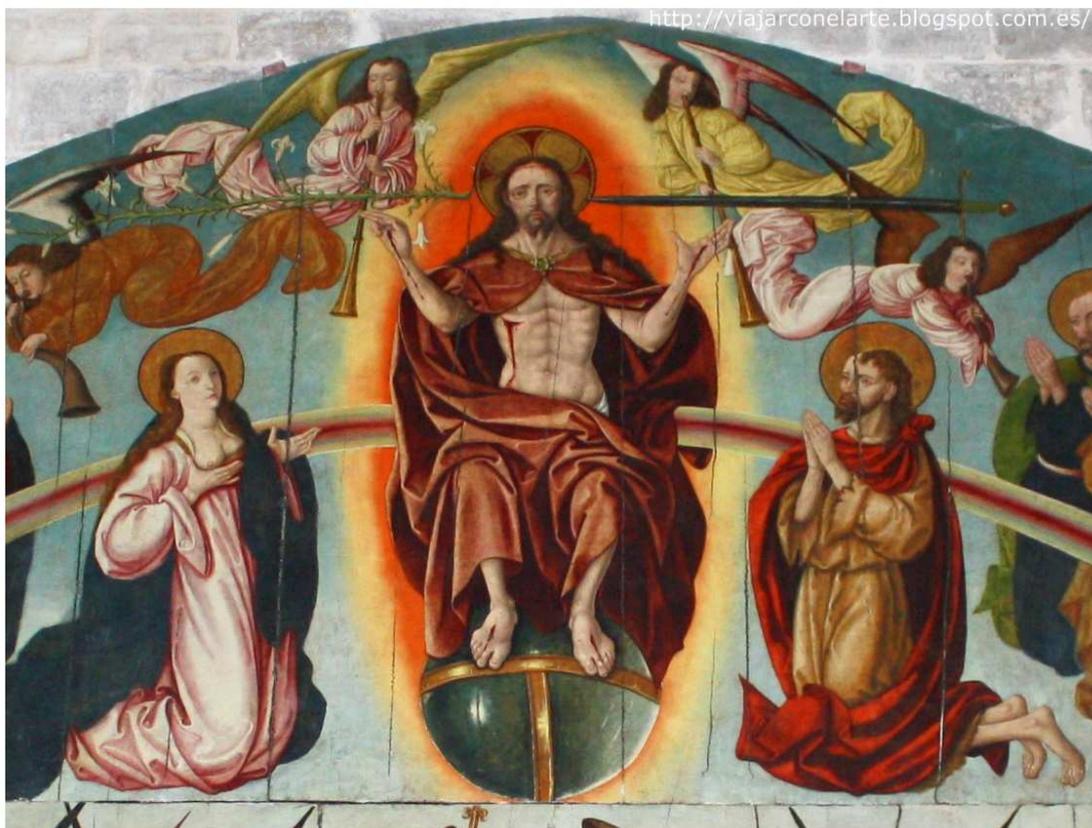


*Déesis de la Catedral de Burgos
Juicio final, tímpano de la Puerta de la Coronería*



Déesis de la Catedral de Amiens

Déesis: María y Juan Bautista



Déesis del Juicio final

Iglesia de San Nicolás de Bari de Burgos. Autor desconocido, finales siglo XV



Déesis del Juicio Final de Memling, siglo XV

Los dos cuadros de la página anterior expresan con los anteriores la diferencia de que el intercesor es Juan Bautista y María nunca coronada. Esta iconografía se da en una gran cantidad de obras pictóricas entre cuyos autores podemos citar: Van Eyck, Van der Weyden, Memling, Van der Stockt, Marten de Vos, Niccolo Delli, Bassano, etc. La lista sería interminable.

En la ciudad de Burgos, se pueden contemplar ambas iconografías con un desplazamiento mínimo:

- **En piedra**, con San Juan Evangelista como intercesor, en la puerta de la Coronería de la Catedral.
- **En pintura**, con San Juan Bautista como intercesor, en la Iglesia de San Nicolás de Bari.

